



EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Ro-
llo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Un año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual-
quiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50

AÑO XXVII

Madrid.—Lunes 16 de Julio de 1900

NÚM. 1.441

Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos verificada ayer 15 de Julio de 1900.

En vista del gran resultado que ofreció á la empresa la corrida del domingo anterior, ayer repitió el programa, sin otra variante en el ganado y personal, que colocar entre los matadores á Revertito, en vez del Morenito de Algeciras, que actuó en la novillada pasada.

El público acudió al reclamo, aunque no en tan gran número, pues en las gradas y andanadas de



municipal D. Remigio Sánchez Covisa, y mandó en el acto que se presentaran las cuadrillas en el redondel.

Los alguaciles cumplieron la orden, y Revertito, Valentín, Saleri y Suarito, seguidos de sus peones y jinetes hicieron el paseo, siendo saludados como siempre por el público.

Mientras los infantes entregaban la ropa de lujo á los amigos, los jinetes tomaron posiciones en los sitios señalados, y cuando cada uno ocupó su puesto, el portero de los encierros taurinos puso en libertad al primer miureño de los cuatro que habían sido encerrados por la mañana, en compañía de otros cuatro bichos de D. José de Palha Blanco.

Salió marcado con el número 118, tenía por nombre *Hechicero*, el pelo negro, con bragas, y apretados y cortitos los pitones.

El bicho hizo su presentación en el redondel en-



sol se veían grandes claros, debido sin duda á que el calor que ayer hizo fué en extremo sofocante.

Pero aun así, la entrada fué numerosísima, y por ello suponemos que la empresa se decidirá á repetir la suerte otro día, con las variaciones en el personal que el resultado de la corrida de ayer imponen.

A pesar de que, como nunca segundas partes fueron buenas, la corrida de ayer en el conjunto dejó bastante que desear.

Pero de esto se enterará el curioso lector, si tiene paciencia para leer esta reseña.

A las cuatro y media, según estaba anunciado en programas y carteles, se personó en el palco



Ayuntamiento de Madrid

terándose de lo que pasaba, y cuando se dió cuenta, tomó velocidad, dándole Saleri un capotazo, saliendo perseguido, teniendo que tomar el olivo, cayendo de cabeza al callejón.

Curiti puso tres varas cayendo en la última. Al quite Revertito.

Pinche metió dos veces el palo, sufriendo además una colada, siendo derribado de la peana.

En su auxilio, muy oportuno Bonifa.

Y el que estaba de reserva en este toro dió un lanzazo sin sufrir ningún desavió en su cabalgadura.

Cuando sonaron los clarines, los chicos cogieron los palos, y Ochoita, tras dos salidas en falso, colgó un palitroque al cuarteo.

Antolín chico metió uno entero y pasado al relance.

Ochoita, después de pasarse tres veces sin meter los brazos, repitió con medio par delantero.

Y Antolín chico dejó un par á la media vuelta. Revertito, que vestía de grana y oro, pronunció algunas frases ante la presidencia, marchando en seguida donde estaba su enemigo.

Solo, desde cerca y parando dió al de Miura siete pases cambiados, el tercero de ellos por bajo; diez altos, sufriendo en el primero una colada; dos de pecho, cinco con la derecha, bueno el primero, y uno natural, para un pinchazo alto frente á los tableros del 1, entrando á herir desde largo.

De nuevo, y sin necesidad de más percal, se igualó el bicho en el mismo sitio, y Revertito le propinó una estocada caída y atravesada, con la que entregó al bicho al puntillero.

Palmas.

Tiempo empleado por el espada en su faena, cinco minutos.

Las cuadrillas de Revertito y Saleri abandonaron el redondel, saliendo á reemplazarlas las de Valentín y Suarito.

Cuando los picadores del primero tomaron posiciones, saltó á la arena el segundo bicho, de la ganadería de Palha, que atendía por *Romerito*, señalado con el número 58, de pelo negro y bien colocado de herramientas.

Salió contrario á los piqueros, y Valentín, para fijarle, le dió tres verónicas, perdiendo terreno en la última.

Romerito, con voluntad, pero demostrando ser más blando que la mantequilla de Soria, aceptó de Bomba cuatro puyazos.

Cantaritos pinchó tres veces, cayendo en la última.

Al quite Valentín, que perdió el capote.

Cambiada la suerte, Currinche de Madrid cuarteó un par, que resultó algo delantero.

Maera chico clavó otro entero, un poco caído, entrando bien en la suerte.

Repitió Currinche con un par caído al cuarteo.

Y Maera chico colgó uno desigual al relance.

Valentín, que lucía uniforme grana y oro, después de cumplimentar á la presidencia pasó á entenderse con *Romerito*, al que le dió once pases por alto, sufriendo una colada, diez y nueve con la derecha, los dos primeros buenos, y uno natural, con los que logró igualar, y entrando con coraje á volapié frente al tendido 8, atizó una estocada honda, algo caída, que hizo morder el polvo al de Palha.

Palmas.

Tiempo empleado por el espada en deshacerse de su enemigo, seis minutos.

El toro tercero tenía por nombre *Juraco*, de la vacada de Miura, señalado con el núm. 18, y fué de pelo negro, zaino, apretado de encornadura y de poca representación.

De salida le dió Valentín un capotazo, perdiendo el trapo.

Juraco arremetió á Pica, el que le clavó la lanza en los bajos, barrenando.

El bicho se resintió del daño sufrido, y aunque sin volver la cara, no aceptó más pelea con las plazas montadas.

La presidencia, entonces, ordenó que le tostaran la piel, á lo cual se dispusieron Bonifa y Espinosa.

El primero dejó un palitroque al cuarteo y un par al relance.

Y el segundo cuarteó dos medios pares.

Suarito, que vestía de verde y oro, pronunció ante el Sr. Sanchez Covisa el brindis propio de estos casos, y en compañía de sus peones se acercó á *Juraco*, dándole un pase con la derecha y otro natural, para un pinchazo delantero, saltando el estoque.

Otros tres pases por alto, uno natural y otro con la derecha, y una estocada corta y baja sin soltar, echándose fuera en el momento de la reunión.

Otro pinchazo sin soltar y sin nueva preparación, escuchando muestras de desagrado de la concurrencia.

Un pase alto y dos con la diestra, y otro pinchazo á paso de banderillas.

De nuevo empleó el trapo rojo para dar un pase con la derecha, precursor de una estocada contra-

ria y en vainada, asomando la punta del estoque por debajo del brazuelo.

Otro pase natural y una estocada baja y atravesada.

Y con un pase más con la derecha y cuatro altos, dobló el morito para que lo despenara el puntillero.

Tiempo empleado por el matador en tan deslucida faena, once minutos.

Suarito, al retirarse al estribo, escuchó muestras de desagrado del público.

Retiradas del redondel las cuadrillas de Valentín y Suarito, volvieron á la faena las de Revertito y Saleri.

Colocados peones y jinetes en sus respectivos lugares, el veterano Albarrán recorrió por cuarta vez esta tarde el cerrojo de los chiqueros, poniendo en libertad á *Palomero*, de la ganadería de Palha, marcado con el núm. 22, de pelo cárdeno, recogido y delantero de pitones, y bastante pequeño.

Salió con pies, dándole Saleri cuatro capotazos con ba tante baile.

A un piquero se le cayó muerto el jamelgo que montaba, antes de entrar en funciones.

Canales pinchó una vez y sufrió una colada, perdiendo el arre.

Palomero se le coló suelto á Mansenga dos veces, tomando por fin una vara de éste matándole el caballo.

El bicho volvió la cara después de este puyazo.

Cuando todos creíamos que este buey iba á ser tostado, en premio á su mansedumbre, pues sólo había tomado, sin voluntad, dos puyazos, nos encontramos con que la presidencia había ordenado que se banderillease con las comunes.

Rogel, obedeciendo lo dispuesto por la autoridad, metió un par caído y desigual, cayéndose el toro de miedo al sentir el castigo.

Zurini clavó otro entero á la media vuelta.

Y Rogel cerró el tercio cuarteando un par caído. Saleri, que vestía de tabaco y oro, después de pronunciar el brindis propio de estos casos, dió á *Palomero* un cambio, perdiendo el trapo.

Provisto de otro, saludó al de Palha con cuatro pases altos, dos cambiados y uno con la derecha, para un pinchazo, siendo empujado y derribado, teniendo que llevarlo á la enfermería los monos sabios.

Revertito saltó al redondel y cogió los trastos; y con valentía dió á *Palomero* dos pases cambiados, el segundo por bajo, tres altos, otros tres con la derecha y uno natural, para una estocada contraria entrando á volapié frente al 6, perdiendo el trapo.

Un pase de pecho, otro alto y cinco con la derecha, y un pinchazo alto propinado frente á los tableros del 8.

Otros dos pases más por alto, y un pinchazo á un tiempo, saltando el estoque al callejón.

Dos telonazos altos y uno natural, y un pinchazo alto y hondo saliendo achuchado.

Y con otro pase alto logró atizar una estocada contraria, perdiendo el trapo en la acometida, acostándose la res para que la despenara el puntillero.

Tiempo que el matador empleó en su faena, nueve minutos.

Terminada la lidia del cuarto toro, pasamos á la enfermería á enterarnos de lo ocurrido á Saleri, y cuál no sería nuestra sorpresa cuando lo que se nos facilitó fué el siguiente

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Antonio Suárez (Suarito), apreciándosele un varetazo en la región precordial, que sufrió en la corrida del domingo último, y del que no se ha curado, resintiéndose hoy de tal manera, que le es imposible continuar su trabajo en la función de esta tarde. — Dr. Hurtado.»

Visto el parte que reseñamos, volvimos á preguntar: — «¿Y Saleri?» — «Pues nada; no hay parte, y saldrá á continuar la lidia.»

El toro quinto fué de la vacada de Palha, de nombre *Esmeraldo*, núm. 48 y de pelo berrendo en negro, botinero, capirote, gacho del cuerno derecho y delantero del izquierdo.

Salió derecho á los piqueros, tomando las dos primeras varas del Pinche y Curiti.

Revertito, para quitarle facultades, le dió tres verónicas.

Ya más aplomado, aceptó dos varas de Curiti, matándole el jaco en la última.

Cantaritos pinchó una vez, sufriendo una caída con pérdida del arre.

Y Pinche metió otras dos veces el palo, la última muy bien, quedando de infantería.

El bicho, en la última acometida, se rompió el cuerno derecho.

La presidencia mandó cambiar la suerte, y Antolín chico clavó un par delantero y abierto al cuarteo.

Ochoita, tras dos salidas en falso, dejó medio par tirado, que resultó delantero.

Repitió Antolín chico con medio par al cuarteo.

Cerrando el tercio Ochoita con uno entero y abierto.

Por tercera vez empuñó los trastos Revertito, que dió á *Esmeraldo* cuatro pases por alto, dos cambiados, el primero por bajo, dos en redondo y uno natural, para una estocada honda, algo ida, entrando bien á volapié frente al tendido 6.

Y con dos pases más cambiados y cinco altos, entró á herir en la suerte natural y agarró una estocada contraria por atracarse de toro, que hizo rodar á *Esmeraldo*.

Palmas.

Tiempo empleado, seis minutos.

El sexto bicho, de la ganadería de Miura y señalado con el núm. 55, atendía por *Granaito*, de pelo cárdeno, bragado, meano y delantero de pitones.

Salió con pies, y Valentín, para fijarle, le dió tres verónicas y una navarra movidas.

Con voluntad y bravura tomó el bicho una vara de Canales, derribándole y matándole el penco.

En este momento aparece en el redondel Saleri, que sale cojeando.

Granaito arremetió cuatro veces á Bomba, derribándole en la tercera, matándole el penco en la última.

Y Cantaritos dió un puyazo sin sufrir ningún contratiempo en su cabalgadura.

En los quites, muy oportunos Revertito y Valentín.

Maera chico y Currinche de Madrid adornaron al miureño con tres pares de rehiletes, y Valentín, tan luego oyó sonar los clarines, desenvainó el acero, y dió á *Granaito* dos pases cambiados, sufriendo en el segundo una colada; cuatro con la derecha, con colada en el último, y cuatro altos para un pinchazo sin abandonar el arma.

Otro pase cambiado, uno alto y otro con la diestra para otro pinchazo sin soltar, entrando con los terrenos cambiados.

Y después de un telonazo por alto y otro con la derecha, se quitó de delante al miureño de una corta caída á un tiempo, entrando á herir con los terrenos cambiados.

Tiempo empleado, cinco minutos.

El toro séptimo, que era de la ganadería de Palha, se llamaba *Calcetero*, núm. 58, de pelo negro, bragado, meano, bien puesto y bizco del derecho.

Tardeando aceptó seis puyazos de Pinche y Curiti, dando á este último una caída.

Espinosa le clavó par y medio al cuarteo.

Y Bonifa, tras una salida en falso, metió dos medios pares.

Revertito, por lo ocurrido á Suarito, empuñó de nuevo los trastos para dar á *Calcetero* cuatro pases altos y cinco cambiados y un pinchazo sin soltar, perdiendo el trapo.

Un pase más con la derecha, siendo desarmado, uno cambiado, tres altos y un pinchazo, cogiendo hueso.

Otro pase alto y una estocada baja, que con un mulotazo por alto, bastó para que las mulillas arrastraran al cornúpeto.

Tiempo empleado por el matador, seis minutos.

El que cerró plaza era de la vacada de Miura, de nombre *Vencedor*, marcado con el número 66, y de pelo negro salpicado, y delantero de herramientas.

Salió con pies, dándole Valentín cinco capotazos.

En el redondel no están más que este espada y Revertito; Saleri, al cual pertenece este toro, está dentro del callejón.

Vencedor, con voluntad y algún poder, tomó seis varas de Cantaritos, Mansenga y Canales, derribándoles tres veces, matándoles tres caballos.

A los quites, muy oportunos Valentín y Revertito.

Saleri, al terminar este tercio, se retiró á la enfermería.

Cambiada la suerte, Rubito clavó dos pares delanteros al cuarteo.

Zurini dejó un par en el suelo, clavando otro delantero, también al cuarteo.

Como Saleri se retiró, tuvo Revertito que coger otra vez los trastos, y desde cerca pero sin parar dió á *Vencedor* tres pases cambiados, once altos, uno con la derecha y cuatro naturales, para un pinchazo alto saltando el estoque y perdiendo la muleta.

Y con otros cuatro por alto y dos con la derecha, igualó al bicho, rematándolo de una estocada corta en buena dirección á paso de banderillas.

Tiempo empleado, seis minutos.

RESUMEN

Los toros de Miura tomaron 19 varas, dieron 7 caídas y mataron 5 caballos.
Los de Palha aceptaron 22 puyazos, á cambio de 3 caídas, dejando fuera de combate 6 caballos.
Los banderilleros pusieron un par y 3 medios de las calientes, y 19 enteros y 7 medios de las comunes, previas 8 salidas en falso.
Y los matadores dieron 175 pases, sufriendo 5 desarmes, 12 estocadas y 13 pinchazos en 54 minutos.

APRECIACIÓN

DEL GANADO

Ni los novillos de Miura ni los de Palha lidiados ayer, se parecieron en nada á los corridos el domingo anterior.

De los ocho bichos lidiados en la corrida anterior, cinco por lo menos hicieron buena pelea, y dos, uno de cada vacada, resultaron superiores.

En la de ayer, ni los de una ni otra ganadería hicieron más que cumplir los más sobresalientes, porque el segundo de los Miuras fué tostado, y el que ocupó el cuarto lugar, de Palha, debió sufrir el mismo castigo, pues sólo tomó dos varas.

En tamaño también fueron bastante más chicos que los lidiados en la corrida del domingo anterior.

En los Miuras no fué grande la diferencia, porque chicos fueron unos y otros. Sólo el último se mostró bravo.

En los de Palha fué mayor la diferencia.

Sólo el quinto, el berrendo, que fué el mayor, tuvo alguna representación, y aunque no mostró poder, sí voluntad y bravura.

Por lo que queda dicho comprenderán nuestros lectores que la corrida, por parte del ganado, ha dejado bastante que desear.

DE LOS LIDIADORES

Revertito.—El chico echó la tarde; pues contratado para matar dos toros, tuvo que cargar nada menos que cinco de los ocho que constituían la corrida.

Encontró al primero buscando defensa sobre las tablas, y en ese terreno le fué preciso muletearle, haciéndolo desde cerca, marcando algunos buenos pases.

Arrancando largo atizó un pinchazo alto, pero que hizo poca sensación al bruto.

Atacando mejor volvió á pinchar, dejando una estocada caída y atravesada, que bastó para arrastrarle.

Le tocaron muchas palmas, que nos parecieron demasiadas.

Herido, conmocionado ó lo que fuese, Saleri en el cuarto toro, Revertito cogió los chismes y, toreando con valentía, dió unos cuantos lances con la muleta antes de meter una estocada demasiado contraria, dando las tablas, y después tres pinchazos, á volapié el primero, á un tiempo el segundo, á paso de banderillas el otro, saliendo achuchado de la suerte, y puso término á aquella labor con una estocada contraria, perdiendo el refajo.

En su turno estoqueó al quinto, que en la refriega quedó inútil del cuerno derecho.

Con valentía y desde cerca pasó de muleta, despachándolo de una buena estocada á volapié, algo ida, y otra algo contraria en la suerte natural.

Sustituyendo á Suarito, que á consecuencia de la bronca monumental que recibió estoqueando al cuarto bicho, se resintió del varetazo que le impidió estoquear en la corrida anterior, tomó los trastos y, toreando con despego, y por tanto sin parar, atizó dos pinchazos, sin soltar el primero y cogiendo hueso el segundo, para finalizar con una baja, entrando á volapié.

Y como Saleri volvió á meterse en la enfermería durante la lidia del octavo, también tuvo Revertito que cargar con el mochuelo, y después de una serie no pequeña de pases, sin parar en ninguno, atizó un pinchazo alto, y después una corta buena, entrando á paso de banderillas.

Ya que no de otra cosa, la corrida de ayer le sirvió á este diestro como de prueba de resistencia, pues al terminar la faena, el chico dió muestras de que podía volver á empezar.

En la brega estuvo muy diligente, haciendo enantos quites le correspondieron, que por la falta de dos matadores, se los repartieron en la última mitad de la fiesta entre Valentín y él.

Valentín.—Previo el mandato imperativo de que se retirara todo el personal, dió una larga serie de pases, acercándose en todos y parando en muchos de ellos.

Con una estocada algo caída entrando al volapié, se deshizo del primer Palha.

En segundo turno le tocó un bicho pequeño de Miura, que se dejó torear bien, y antes de soltar un pinchazo sin soltar el acero, dió diez pases desde cerca, sufriendo dos coladas.

Otro pinchazo, también sin soltar el arma, dió después, entrando con menos decisión.

Y cambiando los terrenos, soltó una corta y caída á un tiempo.

Sin lograr entusiasmar al público en ninguna de las dos faenas, se tapó bien.

En la brega, tan trabajador y decidido como siempre.

Suarito.—En otra clase de novilladas encajaría bien este diestro, que no es cobarde; pero en estas fiestas caniculares forzosamente ha de hacer siempre muy mal papel, por su falta de práctica en las diversas suertes del toreo.

Abusó muy poco de la muleta; tanto que á los dos pases soltó el primer pinchazo, que resultó delantero.

Después pinchó cinco veces más, entrando siempre muy descompuesto en la suerte, resultando la última estocada baja y atravesada, y por fin el hombre se retiró al estribo oyendo una bronca monumental.

Desapareció de escena sin que el público se enterara, y cuando debió salir á la arena á cumplir su cometido en el séptimo toro, entonces corrió de boca en boca que en la enfermería se había dado el parte facultativo que dejamos inserto, y por tanto que Suarito estaría ya descansando en su domicilio.

Saleri.—Al tomar de muleta al cuarto bicho, inició un cambio que no llegó á consumarse porque el bicho quitó de las manos la muleta al espada.

Repuesto con otro refajo, hizo una faena de muleta bastante aceptable, y cuando el bicho estaba desigualado, arrancó á matar, sufriendo tan fuerte achuchón por no marcar salida al bicho, que quedó privado de sentido.

Durante la lidia del sexto toro volvió á presentarse en la arena, creyendo el público que podría estoquear el último toro; pero sin duda se volvió á indisponer, porque á última hora volvió á ingresar en la enfermería, de donde salió para marchar en coche á su domicilio.

En los lances de capa á su toro bailó bastante.

Picando no ha hecho nadie nada importante.

En banderillas, han escuchado palmas Maera chico y Rogel.

Bregando, han trabajado mucho Currinche y Bonifa.

El servicio de caballos, muy malo.

Los demás, aceptables.

La tarde, canicular.

La entrada, muy buena.

La presidencia, pesada.

JUAN DE INVIERNO.

DESDE BARCELONA

Corrida verificada en la plaza nueva el 1.º de Julio de 1900.

La segunda corrida verificada en esta plaza, ha sido la de los desencantos.

Para la empresa, por la floja entrada que tuvo, y para los aficionados por el resultado de la corrida que más esperanzas infundió.

La verdad, dato el interés que por razón natural despertó la inauguración del nuevo circo, de esperar era que en la segunda corrida (de inauguración también, según la empresa), hubiese mucha mayor concurrencia que la que hubo.

Pero los elevados precios establecidos impidió que se llenase por completo en la apertura, y que sólo estuviera ocupada poco más de media plaza en la segunda corrida, á pesar de abandonar el papel á límites muy bajos los revendedores, que hicieron gran acopio de billetes.

Los toros de Saltillo fueron como acostumbrar ser: terciados de cuerpo, recogidos de cabeza, con caras de monjes y bravos. El salido en quinto lugar, el más bravo de todos, por ser apretado de cuerno, no quiso admitirle el público, que armó un escándalo regular, hasta conseguir retirasen el bicho al corral. Fué sustituido por un cornalón de Otaola, que fué noblote hasta la exageración.

Entre los diez (el quinto, entre la bronca, tomó tres varas y mató dos caballos, dando dos caídas á los piqueros) tomaron 44 varas por 25 tumbos y 17 penecos arrastrados.

El ganado, ya he dicho que fué bravo, pero los picadores lo estropearon á las primeras de cambio, picando de un modo escandaloso con las puyas-lanzas, sin tope y acanalladas, hoy en uso por la tolerancia de las autoridades.

A banderillas y muerte llegaron los saltillos, naturalmente, con escasas facultades; pero acudiendo con la característica nobleza de la casta adonde se les llamaba. A pesar de ello, los lidiadores quedaron mal, hecha honrosa excepción de Bombita chico.

Fuentes.—Empezo toreando bien al primer toro, dando siete buenos muletazos, entre los cuales hubo un pase natural y otro bajo con la mano derecha, superiores. Pero se aplomó el bicho y se descompuso el espada, acabando por bailar y desconfiarse. Dos pinchazos, entrando desde lejos y con cuarteo, é hiriendo á cabza pisala, acabando de media estocada delantera, entraron lo mejor y llegando un poco más.

Palmas y pitos.

Al cuarto lo muleteó movido, despegado y con ayudas, y lo hirió de una estocada hasta la mano, algo contraria, haciendo el toro mucho por el diestro. Palmas.

Y al séptimo (octavo de los salidos) lo pasó con desconfianza tan grande como injustificada, que aplaudió en guasa el público, coronando la faena con un estoconazo hasta la bola, á un tiempo, entrando y saliendo de naja.

Gran pita.

Estuvo aceptable, en lo poco que hizo, en la brega; y no quiso poner banderillas, á pesar de pedirselo el público insistentemente, en tres toros, negativa que, unida á su deficiente trabajo como espada, indignó á la concurrencia, y valió á Fuentes una tremenda bronca y que unánimemente se le arrojase de la plaza.

Bombita.—Como espada estuvo peor que Fuentes, y como éste se ganó pitos horribles, salvándose de la bronca final y del despido, por manifestarse más voluntario y trabajador que su compañero.

Matando estuvo hecho una calamidad, á pesar de los buenos toros que le tocaron.

Movidísimo, encorvado y sin aguantar nunca con la muleta, trasteó á sus tres toros de mala manera, oyendo pitos de los mismos á quienes entusiasmara hace cuatro años.

Hiriendo, fatal.

Dos pinchazos, una estocada corta y una baja y delantera, entrando mal siempre, y barreado con la cara vuelta en la última, fué necesario que diera para tumbar á su primer toro. Dos pinchazos y media estocada delantera y caída, entrando como las veces anteriores, para el quinto, y un ignominioso bajonazo para el octavo.

Las silbas fueron de las de días de gala con uniforme.

Bombita chico.—Quiso lucirse, y sin trabajo lo consiguió ante los monjes de Saltillo.

Al primero que le tocó matar le toreó lucidamente de muleta, aunque algo despegado, y por precipitarse al herir y estrecharse poco, soltó una estocada baja. Algunas palmas.

Al segundo suyo le toreó como al anterior, estando mejor en la estocada, que fué superior y hasta la mano, prestándole mucha ayuda el torillo.

Gran ovación.

Con el último, el noblote cornalón sustituto, de Otaola, estuvo regular con el trapo y estoque.

Se movió y despegó más muletando, y no se metió al herir, clavando un pinchazo y media estocada delantera, cuyos efectos completó con un descabello á la segunda.

Bregando estuvo trabajador, y mediano en el cambio de rodillas. Fué de sorpresa y aprovechando un viaje de la res, que apenas se fijó en el diestro.

Los picadores, tan malos ó peor que los de la primera tarde. Los banderilleros, lo mismo, especialmente los de Fuentes, quien debería licenciarse.

Los servicios, buenos.

La presidencia, bien.

En las dos primeras corridas celebradas en la plaza nueva se ha visto, pues buenos toros del Duque; bravas y tercia las reses de Saltillo; voluntad en Mazzantini; galbana, desconfianza y arrogante desenfadado en Fuentes; desconfianza, en Bombita; voluntad, arte y la faena más concienzuda y valiente de las dos tardes; en Conejito; apatía en Montes; voluntad, valentía y fortuna, en Bombita chico, y valentía y bastante acierto, en Alvaradito; y hacer algo bueno en banerillas, á Tomás Mazzantini, Pataterillo, Blanquito y Morenito.

Y sin nada más de particular que la negativa de Fuentes en volver á torear en Barcelona, de donde se le ha echado, pone punto á esta lata.

L. URAGA.

DESDE SAN SEBASTIAN

2 de Julio de 1900.

La novillada que se ha verificado hoy en esta plaza, ha sido un verdadero desastre, no por lo que respecta al trabajo de los lidiadores, sino por causa del ganado y de los distintos incidentes que ocurrieron durante la lidia.

A las cuatro y media ocupó la Presidencia el jefe de vigilancia D. Juan Gutiérrez, dándose principio á la fiesta.

Los tres primeros bichos que se lidiaron, pertenecían á la vaca la salmiquina del Sr. Iglesias.

Estos bichos cumplieron en el primer tercio, haciéndose de sentido en los restantes, razón porque la lidia fué laboriosa.

El público comenzó á impacientarse, y como no podía decir nada contra la cuadrilla, pues esta estaba trabajando con verdaderos deseos de agradar, esperó el primer pretexto que se le presentó, y fué el que, al arrastrarse el tercer toro, y salir los picadores á tomar posiciones, Charol apareció cabalgando sobre un caballo de bastante alzada.

Ocurrió esto, y comenzó los del ten lido 3 á vociferar, todo fué uno, teniendo que ser retirado el caballo.

LA BECERRADA DE LOS ZAPATEROS

Tranquilizados los ánimos, salió el cuarto bicho, un torillo flacucho y sin presencia, de la ganadería de los herederos de Zapata.

El animalito salió haciendo extraños á los piqueros, y entonces arreció la bronca.

El Presidente ordenó que se fogueara al bicho, y los banderilleros, á fuerza de fuerzas, lograron clavarle dos pares de avivadores.

En esto, saltó un joven al ruedo, y tras él otros varios en número considerable, arremetiendo contra uno de ellos el de Zapata, volteándole, y al recogerlo, saltó por encima de él.

La gritería y la confusión aumentó, retirándose la cuadrilla al callejón.

En esta actitud, tuvo la Autoridad que mandar que el bicho fuera retirado á los corrales.

Al cuarto de hora los miqueletes y agentes de vigilancia despejaron el redondel, y colocados después en el callejón, se abrió de nuevo la puerta de los chiqueros, apareciendo de nuevo el torillo retirado.

Los peones le dieron varios capotazos, y de nuevo se mandó banderillar con las calientes.

Los banderilleros hicieron todo lo humanamente posible por llenar su cometido; pero todos sus deseos fueron defraudados, hasta que un banderillero, con el capote en una mano, engañó al bicho, mientras con la otra le clavaba tres banderillas de fuego.

Esto calmó los ánimos.

De lo demás de la corrida sólo diré que Morenito de Algeciras, que estaba encargado de matar los cuatro toros, hizo todo lo posible por agradar, pues los bichos apenas si lograba hacerles tomar la muleta.

A los cuatro los mató de estocadas bajas, cuando podía lograrlos, pues los bichos se escupían de la suerte como unos condenados.

Toreó de capa con lucimiento, dando verónicas sin mover los pies y estirando bien los brazos.

Y clavó un par de banderillas superiormente.

Este espada, que toreó toda la tarde con arte é inteligencia, fué muy aplaudido por esta causa y sus buenos deseos en complacer á la concurrencia.

Durante la lidia hubo los siguientes percances:

Macipe sufrió una caída en el segundo toro, resultando con la dislocación de la clavícula derecha.

Perico Campos, al correr este mismo bicho, sufrió la dislocación del dedo corazón de la mano derecha.

Y Recorte un fuerte varetazo en el pecho y rotura de la ropa, en el cuarto.

RODOLFO.

PLAZA DE TOROS DE CARABANCHEL

Novillada verificada el día 15 de Julio de 1900.

La tarde, nublada y de calor. La entrada, mala. Los novillos de Muriel, en general fueron bravos. El primero y tercero fueron mogones del izquierdo. Todos resultaron chicos y de bonita lámina.

Machaca estuvo valiente toreando de capa y muleta.

Puso un gran par de á cuarta cambiando, que le valió una ovación.

Al primer toro lo mató de media estocada buena, saliendo trompicado y por la cara, y acertó al sexto descabello con el estoque.

Palmas y un regalo en metálico.

Se deshizo del cuarto de una estocada corta buena, entrando y saliendo bien.

Muchas palmas.

Al dar el segundo lance de capa á su primer toro, éste le cogió, causándole un fuerte varetazo en el pecho.

Oliveros quedó mal toreando, y despachó al segundo toro de una estocada corta contraria y muy delantera.

El puntillero á la primera.

Lobito, nos demostró ser un buen torerito, tanto con el capote como con el rojo engaño.

Hizo faenas en las cuales el público le premió con muchos aplausos.

Con los palos bien.

Mató el tercer toro de un pinchazo, entrando bien, media estocada tendida, entrando lo mismo, un pinchazo sin soltar, una corta tendida, saliendo desarmado y por la cara y dos intentos de descabello.

Escuchó palmas.

El puntillero á la primera.

Salieron siete banderilleros: hubo uno muy bueno, Moyanito; dos regulares, Aransaito y Otioncito, y cuatro muy malos, Frascito, Villita, Serenito de Aravaca y uno que no sé su nombre ni me hace falta.

La presidencia, bien.

Los embolados, muy bravos; dieron muchos y fuertes porrazos á los individuos que componen la sociedad *La Golfemia*.

PAQUILLO.

El lunes anterior tuvo lugar en la plaza de toros de esta corte, la becerrada que todos los años da la sociedad de industriales de calzado y similares, á beneficio del Montepío y fondo de socorros de la misma.

La hora de dar principio á la fiesta era la de las cuatro de la tarde; pero en vista de la interrupción que sufrió la marcha de los tranvías eléctricos, interrupción que causó perjuicios á los concurrentes al espectáculo, que permanecieron frente á la Cibeles más de cuarenta minutos, por carecer los vehículos de corriente, tuvieron en su mayoría que perder el importe de sus billetes, trasladándose á pie á la plaza los que no lograron encontrar coche donde poder hacerlo. Por esta causa, la corrida dió principio á las cuatro y media de la tarde.

A esta hora estaban ocupadas la casi totalidad de las localidades de la plaza, luciendo su belleza infinita de señoritas, que daban brillantez y vida al espectáculo.

A esta hora llegó la preciosa cabalgata, que se organizó en la plaza de Colón, y en la cual se destacaba la carroza de los jitanos y la alegórica de los industriales de calzado.

Su aparición en el redondel fué recibida con aplausos, y cuando las bellas presidentas Srtas. D.^a Victoriana Rodríguez, Juana Pradillo, Soledad Hervás, Eusebia Duque, Amalia Mota, Presentación Bartolo y Petra Menéndez, ocuparon el palco situado al lado del Ayuntamiento, se dió principio á la fiesta.

Esta comenzó con el sorteo de seis corderos.

Siguió la lidia de un becerro picado en borricos, por jitanos con escobas, y al cual dió muerte Medinaceli, que seguramente tendría la edad del Buñolero.

A continuación se jugaron seis becerros añejos, que estoquearon, escuchando palmas, Emilio Rodríguez (Napoleón), José de la Fuente, Andrés López (Adelantado), Bernardino Pérez (Zafrita), Ángel Valdeita (Correla) y Lisardo Santisteban (Lagardé).

Y se dió fin al espectáculo con una carrera de caballos, en la que los carreristas, vestidos á la andaluza, cortaron el pescuezo á algunos gallos de los que perseguían, espectáculo nuevo en esta plaza.



Madrid.—El domingo próximo se verificará en el circo taurino de esta corte una corrida extraordinaria, en la que se lidiarán seis toros de la ganadería de Peñalver, que estoquearán Enrique Vargas (*Minuto*) y José Rodríguez (*Bebe chico*), que tomará la alternativa.

Pamplona.—A las nueve de la mañana del lunes último se verificó la corrida llamada de prueba, con un lleno completo.

Los tres toros fueron de Lizaso, que cumplieron bien, distinguiéndose el tercero por su bravura.

Mazzantini toreó bien al primer bicho, haciéndole rodar de una buena estocada.

Lagartijillo, que se encontró al toro quedado y buscando, debido al castigo que le dieron los picadores, le pasó de muleta con sobriedad, y aprovechando le atizó un estocozazo, saltando el bicho la barrera con el acero clavado, acostándose á los pocos momentos.

Y al tercero lo pasó Fuentes magistralmente de muleta, mandándole al desolladero de una gran estocada.

En la corrida de la tarde se lidiaron toros de Miura, que fueron buenos, sobresaliendo los jugados en tercero, cuarto y quinto lugar.

Lagartijillo cumplió en la muerte del primer bicho.

Al tercero lo toreó de muleta desde cerca y parando, y después de una estocada corta en buena dirección, metió una superior hasta la empunadura, que le valió una ovación.

Al quinto lo pasó de muleta con lucimiento, echándole á rodar de una buena estocada, escuchando aplausos.

Fuentes toreó muy bien de muleta al segundo bicho, atizándole una buena estocada, algo contraria por atracarse de toro, descabellando al primer intento.

Palmas.

Al cuarto toro le dió varios pases de cabeza á rabo, que fueron aplaudidos, y después de dos pinchazos, largó una superior estocada á volapié que puso fin á la vida del cornúpeto.

Al sexto lo pasó con despego, rematándolo de media estocada en lo alto.

Al quinto bicho le puso un gran par de banderillas al quiebro, que le valió una ovación.

En la cuarta corrida los toros de Veragua fueron buenos, despenando once caballos.

Mazzantini toreó con desahogo á su primer toro, entregándolo á los mulilleros á la tercera estocada.

Al cuarto, que se lo brindó al Ministro de Gracia y Justicia, lo pasó de muleta en corto, y después de una estocada algo contraria, descabelló á pulso al primer intento.

Aplausos y un alfiler de corbata regalo del señor Marqués de Vadillo.

Lagartijillo, después de una buena faena de muleta, se quitó de delante al segundo toro de una buena estocada.

Al quinto, que se lo brindó á Sarasate, le pasó desde cerca y ceñido, echándole á rodar de una superior á volapié.

Ovación y regalo de una preciosa petaca de plata que usaba Sarasate.

Fuentes, después de varios pases por alto y de pecho, terminó con la vida del tercero de una estocada caída.

Fuentes brindó el último toro á los del tendido 4, y después de una bonita faena de muleta dió un pinchazo alto, rematando con una estocada hasta la guarnición.

Muchos aplausos.

Los tres matadores banderillaron los toros quinto y sexto, distinguiéndose el par de Fuentes al quinto toro.

En los quites muy bien los matadores, siendo digno de mención el que Mazzantini hizo al Chato, que cayó al descubierao en el cuarto toro.

En la novillada del día 11, los toros de Zalduen-do cumplieron, dejando para el arastre 4 caballos.

Machquito y *Lagartijo*, que brindaron dos toros, quedaron bien siendo aplaudidos.

Machquito fué cogido y volteado, afortunadamente sin consecuencias.

Coruña.—El domingo próximo se verificará en la plaza de esta capital una corrida, en la que se lidiarán seis toros de D. Félix Gómez, que estoquearán Joaquín Navarro (*Quinito*) y Miguel Báez (*Litri*).

Navas del Marqués.—En los días 10 y 11 de los corrientes tuvieron lugar, en la plaza de toros de esta población, dos novilladas, lidiándose toros de D. Pablo Laviada, que fueron buenos.

En la primera corrida quedaron bien los espadas *Gordón* y el *Españolito*, que fueron muy aplaudidos.

En la segunda fué cogido el *Españolito* al ir á matar el último toro, resultando con una cornada en la parte superior del antebrazo izquierdo, que le curaron los médicos en su domicilio á las dos horas de ser cogido, pues en la plaza no había ni un botiquín.

La herida ha sido calificada de leve.

Santander.—Las corridas de este año tendrán lugar en los días 22, 25 y 29 del corriente mes, y los toros que en ellas se lidiarán serán de Saltillo, Cámara y Felipe de Pablo Romero.

Los espadas contratados son *Quinito*, Fuentes y *Bombita*, toreando sólo estos dos últimos en la primera corrida.

Algabeño.—Las últimas noticias que recibimos por el correo de ayer domingo, nos traen la desagradable nueva de que este diestro ha sufrido retroceso en la curación de la herida que sufrió toreando en Badajoz.

Se ha iniciado de nuevo la fiebre, y por este motivo se ha celebrado junta de médicos, acordando que no puede prefiarse la fecha en que José volverá á torear.

Lo que sí puede afirmarse—nos dicen de Sevilla—es que en las corridas de Valencia no podrá tomar parte.

A consecuencia de este retroceso en su curación, en la corrida que ayer debió verificarse en Sanlúcar de Barrameda le sustituirá el espada Faico.

Alcoy.—En la corrida que ayer se verificó en esta plaza se estoquearon toros de Flores, que resultaron buenos. Mataron 10 caballos.

Pepe-hillo y *Dominguín* despacharon los seis bichos á estocada por toro, siendo concedida la oreja del quinto al primero de estos diestros.

SOCIEDAD PROPIETARIA

DE LA

PLAZA DE TOROS DE CÓRDOBA

Desde el día, hasta el 10 de Agosto próximo, se admiten proposiciones para el arriendo de esta plaza, las que se formularán en pliegos cerrados, dirigidos al presidente de la sociedad. Las condiciones para el contrato se encuentran de manifiesto en la secretaría de la sociedad, calle de Barroso, núm. 12.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.